

A Fredi le encantaba su playera amarilla. Se la ponía	10
todos los días. Su mamá intentaba ponerle otra playera,	19
pero Fredi no quería. Cada día, cuando regresaba de la	29
escuela, lavaba su playera amarilla y se la ponía otra vez.	40
Después de poco tiempo, la playera se veía bien fea y	51
Fredi se puso muy triste.	56
--¿Qué voy a ponerme? ¿Ninguna de mis playeras me	65
gustan como la amarilla?	69
La mamá de Fredi lo llevó a una tienda. Fredi vio	80
camisas de todos los tamaños. Vio playeras de todos los	90
colores. Hasta vio suéteres y sudaderas.	96
--Yo no puedo hacer esto – dijo Fredi. -- Nada me	105
gusta como mi playera amarilla. La amarilla es la mejor.--	115
Fredi y su mamá regresaron a la casa y lavaron otra	126
vez la playera amarilla. Pero Fredi halló un agujerito en la	137
playera. El agujero creció y creció hasta que se vio bien	148
grande. Fredi intentó coserlo, pero el agujero seguía	156
creciendo hasta que la playera ya no servía. Ahora Fredi no	167
tenía nada que ponerse.	171
--No puedes ir a la escuela así, Fredi. Necesitas otra	181
playera. — dijo su mamá.	185
Fueron a la tienda otra vez, y esta vez Fredi compró	196
una playera nueva del color azul y una del color verde.	207
Ahora Fredi cuida bien sus playeras porque no quiere	216
encontrar otro agujero. ¡Hasta se mete en la tina con una	227
de las playeras puestas!	231

A Fredi le encantaba su playera amarilla. Se la ponía todos los días. Su mamá intentaba ponerle otra playera, pero Fredi no quería. Cada día, cuando regresaba de la escuela, lavaba su playera amarilla y se la ponía otra vez.

Después de poco tiempo, la playera se veía bien fea y Fredi se puso muy triste.

--¿Qué voy a ponerme? ¿Ninguna de mis playeras me gustan como la amarilla?

La mamá de Fredi lo llevó a una tienda. Fredi vio camisas de todos los tamaños. Vio playeras de todos los colores. Hasta vio suéteres y sudaderas.

--Yo no puedo hacer esto – dijo Fredi. -- Nada me gusta como mi playera amarilla. La amarilla es la mejor.--

Fredi y su mamá regresaron a la casa y lavaron otra vez la playera amarilla. Pero Fredi halló un agujerito en la playera. El agujero creció y creció hasta que se vio bien grande. Fredi intentó coserlo, pero el agujero seguía creciendo hasta que la playera ya no servía. Ahora Fredi no tenía nada que ponerse.

--No puedes ir a la escuela así, Fredi. Necesitas otra playera. — dijo su mamá.

Fueron a la tienda otra vez, y esta vez Fredi compró una playera nueva del color azul y una del color verde. Ahora Fredi cuida bien sus playeras porque no quiere encontrar otro agujero. ¡Hasta se mete en la tina con una de las playeras puestas!